

Cómicos serán el próximo domingo

Guatemaltecos piden soluciones de inseguridad y pobreza



El militar retirado Otto Pérez Molina, quien lidera en las encuestas para las elecciones en Guatemala, ofrece mejorar y ampliar los proyectos del presidente Álvaro Colom pero con transparencia para que haya "cero hambre". AFP/La República

Violencia cuesta \$2.300 millones al Estado por año

Los guatemaltecos acuden el 11 de septiembre a las urnas con la expectativa de que el Gobierno que elijan resuelva la pobreza e inseguridad, los problemas que más afectan a los más de 14,4 millones de habitantes de este país.

Con una media de 16 asesinatos diarios, el 60% de los cuales son atribuidos por las autoridades al crimen organizado, el narcotráfico y las pandillas juveniles, Guatemala es considerada como una de las naciones más violentas de América Latina.

Según la Comisión Internacional Contra la Impunidad en Guatemala (Cicig), una instancia de la ONU que desde 2007 colabora con las autoridades para dismantelar las estructuras delictivas, el 98% de los crímenes cometidos no son castigados.

De acuerdo con estudios de las Naciones Unidas, la violencia le cuesta cada año a Guatemala unos \$2.300 millones.

Mientras el 52% de los habitantes vive en condiciones de pobreza, tasa que llega hasta el 73% en la población indígena, que representa el 42% del total de la población.

Aunque Guatemala tiene la economía más grande de Centroamérica (unos \$20 mil millones de

PIB), esa riqueza no ha llegado a los más agobiados por la miseria y la desnutrición.

Diez son los candidatos que aspiran a suceder en el poder el 14 de enero de 2012 para un periodo de cuatro años al socialdemócrata Álvaro Colom, y que durante su campaña han prometido impulsar la generación de empleo y la inversión para ayudar a prevenir la violencia y al mismo tiempo contrarrestar la pobreza.

Sin embargo, sólo tres tienen posibilidades de llegar a la presidencia.

El favorito de los comicios, según las encuestas, es el general retirado del derechista Partido Patriota (PP), Otto Pérez Molina, de 60 años, propone estabilizar los precios de la canasta básica alimentaria, cuyo costo supera una media de \$304 mensuales.

Según estadísticas oficiales, el salario medio mensual en el país está en unos \$200 en el sector privado y \$370 en el público.

También promete impulsar un pacto fiscal para aumentar la recaudación y hacer crecer la economía entre un 4 o 5% del PIB con el fin de propiciar el desarrollo y disminuir la pobreza.

Impulsar la seguridad y la estabilidad social y fijar un único impuesto del 5% son las promesas del empresario Manuel Baldizón, candidato del populista partido Libertad Democrática Renovada (Lider).

Baldizón, segundo en los sondeos y con amplias posibilidades de competir con Pérez Molina por la Presidencia en una eventual segunda vuelta, en noviembre, sostiene que su prioridad será fortalecer la economía de la Guatemala rural e indígena.

El físico y matemático Eduardo Suger, de Compromiso, Renovación y Orden (Creo), tercero en las encuestas, también propone impulsar la actividad de las cooperativas como pilar del desarrollo rural, donde radica el mayor índice de pobres.

Según el académico, el desarrollo rural, que ofrecen los demás candidatos presidenciales, es la prioridad para un país en el que parece que existen dos mundos: uno de primera y otro de segunda.

Los programas sociales impulsados por Colom durante su mandato con el fin de beneficiar a las familias más desposeídas, con subvenciones condicionadas a que las familias envíen a sus hijos a las escuelas o los centros de salud, son otras de las propuestas de los candidatos presidenciales.

Pérez Molina ofrece mejorar y ampliar esos proyectos pero con transparencia para que en Guatemala haya "cero hambre", mientras que Baldizón se propone unificarlos en un sólo fondo con una política nacional de inversión de desarrollo social.